

Suiza conoce la tradición de Bercianos

El Centro de Religiosidad Popular de Valladolid lleva a Lugano los valores de la celebración alistana, en un encuentro donde se estudia la necesidad de crear un organismo europeo de hermandades

José María Sadia - 20-02-20



Pedro García (izquierda) y José Luis Alonso Ponga (derecha) escoltan a S.E.R. Mons. Rino Fisichella

Cuando en los años setenta, medios internacionales comenzaron a hacerse eco de las imágenes del **Santo Entierro de Bercianos de Aliste**, ocurrió algo. La rotundidad de la celebración alistana **cautivó a devotos** de las celebraciones tradicionales, que comenzaron a **peregrinar**, miles de kilómetros de por medio, para vivir aquello que les parecía imposible. Casi medio siglo más tarde, es indiscutible que Bercianos es uno de los **principales embajadores** de la [Semana Santa de Zamora](#), junto a la capital. No en vano, ambas tradiciones comparten la distinción de **Bien de Interés Cultural**, de carácter inmaterial.

El pasado fin de semana, las **capas pardas alistanas** y las **mortajas** de los vecinos de Bercianos volvieron a ser protagonistas en un **encuentro al más alto nivel**, en términos de Semana Santa. La ciudad suiza de **Lugano** decidió convocar a cofradías de toda Europa en el primer **Fórum Paneuropeo de hermandades**, que compartieron diversos actos religiosos junto con sesiones de carácter divulgativo. Una vez más, el **Centro de Religiosidad Popular de la Universidad de Valladolid** que dirige José Luis Alonso Ponga llevó dos manifestaciones a escena: la propia de Valladolid... y Bercianos de Aliste.



Alonso Ponga no viajó solo al encuentro. Una persona muy comprometida con Bercianos y su cultura, el cura **Pedro García González**, apoyó la representación de la comunidad entre **hermandades** españolas, italianas, francesas, maltesas o austriacas, junto a cofrades también venidos de Portugal, Polonia y Liechtenstein. Juntos, llevaron a cabo un fin de semana de reflexión en torno a un gran proyecto: la creación de un **gran órgano europeo** que represente a las asociaciones de fieles de toda Europa con un doble fin, la divulgación de las **celebraciones locales** y la promoción de sus **fines asistenciales**, benéficos, de ayuda. Algo que siempre estuvo en la esencia misma de las cofradías.

La creación de este gran órgano responde a la "necesidad" de **fomentar la vida cofrade** de forma internacional y dar voz a un movimiento que agrupa a seis millones de personas de una veintena de países. Y como anfitriona, una hermandad que cumplía **cuatro siglos de vida**, la cofradía luganesa de **San Carlos Borromeo**.



Allí, **Alonso Ponga** y el sacerdote **Pedro García** tuvieron la misión de representar, además de a Bercianos, a la **Semana Santa de Valladolid**, a la agrupación de **Jóvenes Cofrades de la Pasión vallisoletana**, así como a la **Concejalía de Cultura** de la capital de la comunidad. Dicho sea de paso, que la celebración vecina contó con la proyección de un **audiovisual** realizado por el zamorano **Jesús Caramanzana**.